

Secretaría de Prensa

DECLARACIONES DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, LUEGO DE VISITAR LA BASE

TENIENTE MARSH EN LA ANTARTICA CHILENA

PUNTA ARENAS, 11 de Septiembre de 1990.

S.E.: Bueno, al regresar de esta visita a la Base Marsh, en la Antártica, quiero desde aquí dirigir un mensaje a todos mis compatriotas, un mensaje de unidad y de confianza en el futuro de Chile. He escogido el día de hoy para hacer esa visita, porque pienso que en vez de desgastarnos en revivir cosas o hechos que dividen a los chilenos, debemos empeñarnos en estimular lo que nos une; en vez de vivir mirando hacia el pasado, debemos mirar hacia el futuro.

Y lo que Chile hace en la Antártica es motivo de unión y de esperanza; representa un esfuerzo que yo no creo que haya chileno alguno que no admire, y que quienes hemos tenido el privilegio de poder ver en el terreno, tenemos fundados motivos para admirar más.

En la base que visité, como en las otras que existen en el territorio chileno de la Antártica, civiles y militares, miembros de la Fuerza Aérea, de la Marina, del Ejército, científicos, funcionarios del Estado, profesores, médicos, colaboran con un espíritu admirable de crear, de hacer un esfuerzo creador, están lo que se llama "haciendo Patria", y conforme al Tratado Antártico que establece el territorio antártico como zona de paz, y que establece la convivencia en ese territorio de gentes de todas las naciones que tienen interés en ella, allí se da una admirable convivencia de gente de muy distinta nacionalidad, que conviven a cortas distancias, que se auxilian recíprocamente, y que más allá de cualquier motivo de diferencia se socorren y se respetan como personas humanas.

Fue para mí un hecho sorprendente que la base chilena y la base de la Unión Soviética estén separadas por apenas unos metros, y más

allá esté la base de China y la base de Uruguay, y otras bases en la misma Isla San Jorge. Fue para mí muy grato recibir el saludo, al llegar al territorio antártico, a la base chilena, de representantes, o autoridades, de la base soviética, de la base china y de la base uruguaya, que acudieron a saludarme.

Ese esfuerzo representa un esfuerzo de unidad, y representa también el futuro. El Continente Antártico es una esperanza para la humanidad. Nadie sabe todo lo que contiene en riquezas y en posibilidades, pero todos estamos de acuerdo, las naciones del mundo están de acuerdo, en que hay que preservarlo, no sólo del peligro de cualquier amenaza a la paz, sino que de la depredación, de la contaminación ambiental que sufre el resto del planeta.

Los seres humanos, a lo largo de miles de años, hemos explotado la tierra y los bienes que la Naturaleza nos proporciona, como si fueran inagotables y como si nos pertenecieran a los vivos, sin pensar en las futuras generaciones, y este tipo de explotación ha conducido a los fenómenos de contaminación ambiental y de depredación, de que la humanidad está tomando conciencia sólo en los últimos decenios, y hay un compromiso de las naciones subscriptoras del Tratado Antártico, de preservar al Continente Antártico de contaminación.

Y es emocionante y estimulante ver el esfuerzo que nuestros compatriotas que allí hacen, viviendo en condiciones difíciles, realizan para evitar toda forma de contaminación con los desechos, con las basuras y con las distintas formas de contaminación, y los esfuerzos que hacen para lograrlo, el empeño que ponen, y la eficiencia con que lo consiguen.

Por eso, en este día me parece que en vez de revolver heridas del pasado y empeñarse en revivir cosas añejas, que no unen sino que dividen, el ejemplo de nuestros compatriotas que trabajan en la Antártica y las posibilidades de la Antártica como tarea para los chilenos y para hombres de todas las naciones, es algo estimulante, que es motivo de unidad y que es motivo de esperanza.

Y yo, al visitarla hoy día, he sentido que eso es así, y quiero comunicarles a mis compatriotas ese sentimiento.

Quiero, al mismo tiempo, rendir un homenaje a quienes trabajan allá, y en el caso específico a los oficiales, suboficiales, personal de la Fuerza Aérea de Chile, y sus colaboradores, médicos, profesores y otras personas, que con tanta abnegación y

eficiencia están cumpliendo allí una tarea de hacer Patria.

Periodista: Presidente, usted habla del concepto de "zona de paz". ¿Su anhelo es que Chile se convierta en una zona de paz, o piensa que eso ya está ocurriendo en estos momentos?

S.E.: Mi anhelo es que Chile impere la paz, la unidad, y creo que se ha avanzado enormemente en ese sentido. Lamento que haya chilenos que no lo quieran entender, y que de uno u otro extremo inciten a acciones contrarias a este espíritu de unidad y de paz. Yo no podría decir que tengamos hoy día plena paz, porque al llegar aquí me he informado que ha habido en el día de hoy incidentes, algunos de los cuales han costado la vida a algunos compatriotas, y situaciones de provocación, respecto de hechos del pasado, cosa que me parece absolutamente contraria al anhelo de paz que prevalece en la mayoría de los chilenos.

Periodista: Presidente, respecto a su preocupación por el desarrollo de la Antártica, aquí se ha mantenido siempre la posibilidad de que la Universidad de Magallanes disponga de un centro de formación de técnicos o científicos, que se dediquen exclusivamente al territorio antártico.

S.E.: Me parece muy justificado ese anhelo, y creo que el gobierno del país debe colaborar de hacer de Magallanes, a través de su Universidad y del Instituto Antártico, un centro de investigaciones antárticas, no sólo nacional, sino que internacional. Es la ciudad más cercana al Continente Antártico, y pienso que aquí podría haber permanentemente científicos y gente que se preocupa de la Antártica, que trabaja, y creo que debemos esforzarnos por poner en práctica esa idea.

Periodista: Presidente, en ese mismo contexto estaría la urgencia del Puerto para Magallanes.

S.E.: Bueno, respecto del Puerto usted sabe, como magallánico, que se ha prorrogado por 90 días el plazo para la presentación de las propuestas u ofertas a que se llamó a licitación, y una vez que ellas sean presentadas por las empresas interesadas en construir el Puerto, el Gobierno tendrá que estudiarlas y tomar la determinación que corresponda.

Periodista: Presidente, hay varios temas que en los últimos días han sido motivo de preocupación para la prensa y para los chilenos. Quería preguntarle por uno de ellos, que es el conocimiento que se tiene de cheques pagados al hijo del General

Pinochet, cuál es su impresión sobre ese tema.

S.E.: Yo creo que un Presidente de la República no puede expresar impresiones sobre acontecimientos de ninguna especie. Hay una denuncia formulada por la Cámara de Diputados, por un grupo de diputados, que ha pedido un informe; el Ministro de Defensa Nacional ha pedido el informe correspondiente al señor Comandante en Jefe del Ejército, y una vez que ese informe se emita podremos saber a qué atenernos, sobre un hecho que evidentemente reviste, por lo menos un apariencia de gravedad.

Periodista: Presidente, hoy día el Comandante en Jefe del Ejército planteó que si se dieran las mismas condiciones de hace 17 años él volvería a dar un golpe, empleando esta palabra "golpe". Me gustaría saber su opinión.

S.E.: Mire, es una opinión del señor Comandante en Jefe del Ejército. Yo dije en los funerales del Presidente Allende que lo que los chilenos debemos esforzarnos es que no vuelvan jamás a producirse las mismas circunstancias que llevaron al quiebre de la institucionalidad democrática y a la división tan profunda entre los chilenos, que debemos hacer un esfuerzo muy grande, todos, y quienes tienen responsabilidades en los distintos ámbitos, están más obligados que nadie a ese esfuerzo, porque las cosas marchen, para asegurar una convivencia pacífica y fructífera, de colaboración entre los chilenos.

Por lo menos en eso estoy yo, y creo que está la inmensa mayoría de mis compatriotas, que me acompañan en ese esfuerzo.

Periodista: Presidente, cuando usted estuvo con motivo de la reunión en que se incrementó el presupuesto regional en aproximadamente 1.350 millones de pesos, la duda que existe es si ese monto va a ser por una vez o se va a prolongar en el tiempo.

S.E.: Yo, en esa oportunidad expresé que no veía posibilidades de satisfacer de inmediato la aspiración de la población de Magallanes para que se derogue el impuesto al 9 por ciento que pesa sobre los productos que salen de la Zona Franca, pero que me parecía que debíamos hacer un esfuerzo en favor de esta región, para destinar el equivalente al rendimiento de ese impuesto, a obras de progreso regional.

Este año se hizo del modo que usted ha señalado. Yo haré lo que esté de mi parte para que podamos seguir haciéndolo en los años que vienen.

Periodista: ¿Cuál es su opinión con respecto a lo señalado por el gobierno alemán, en el sentido que el incidente que se produjo la semana pasada aún no ha sido superado?

S.E.: No me corresponde a mí opinar sobre lo que diga el gobierno alemán. Yo espero al llegar a Santiago conocer el texto de las últimas presentaciones que ha hecho el Gobierno alemán al Gobierno chileno, y sobre esa base, teniendo en cuenta todos los antecedentes del caso, adoptar las decisiones que me parezca adecuadas.

Periodista: Señor Presidente, al postergar la ley de reavalúos acá en Magallanes más del 80 por ciento de los ciudadanos se ve perjudicado. ¿Hay algún mecanismo legal que pudiese hacer justicia con relación a ese punto?

S.E.: Bueno, la verdad es que nosotros decidimos postergar la implantación del reavalúo, que estaba establecido en una ley dictada bajo el gobierno anterior, y que se había dispuesto conforme a estudios hechos en el gobierno anterior, por las quejas se formularon en cuanto a que no serían racionales los aumentos excesivos que en algunas partes habían experimentado esos avalúos. Naturalmente nosotros hicimos presente y tuvimos en cuenta que esos avalúos, así como le aumentaban las contribuciones como a 400 mil chilenos, le rebajaba las contribuciones como a 500 mil, y tuvimos en cuenta que a los 500 mil que le rebajaban, naturalmente que no iba a ser de su gusto la decisión.

Le debo advertir que entre los perjudicados estoy yo. Mi casa estaba reavaluada en una suma inferior a la que tenía el semestre anterior, iba a tener una rebaja importante en mis contribuciones. Pero, las protestas, y el análisis de las protestas que motivó el reavalúo, nos llevaron a la conclusión de que el proceso había sido hecho, no diré arbitraria ni caprichosamente, pero que no era equitativo y que adolecía de errores. Y la única manera de corregir esos errores es hacer un reestudio y mantener por ahora vigentes -que es lo que el Gobierno le pidió al Congreso y ha aceptado- el avalúo del año anterior.

Periodista: Presidente, hay algunos sectores, sobre todo la izquierda, que dicen que el Gobierno da cierta apariencia de debilidad frente a lo que hace y lo que dice el General Pinochet, y que incluso llega a involucrar al Estado chileno y no hay respuesta. El habla, ofende, involucra a dos países y no pasa nada, no se le llama la atención.

S.E.: Mire, yo no creo ni tener ni debilidad ni severidad. Creo que debo actuar en el momento oportuno, ejerciendo la autoridad que me corresponde, dentro de un ánimo de reconciliación y de paz que yo anhelo para el país. Me parece injusto esa afirmación, si alguien la ha hecho, y a mi juicio revelaría simplemente desconocimiento de lo que he hecho y esto haciendo.

Periodista: Presidente, ¿cuál es el criterio respecto a los proyectos forestales en Porvenir, Tierra del Fuego? Se sostiene que esa sería solución inmediata para el problema de la cesantía. Hay 800 personas que esperan que el proyecto se concrete como mano de obra. ¿Cuál es la actitud del Gobierno al respecto?

S.E.: Bueno, el Gobierno, todos los proyectos que se ajusten a las normas de adecuado manejo de los recursos forestales. Lo único que exige es que esos proyectos, en sus planes de explotación, resguarden adecuadamente los recursos naturales renovables, y no se realicen de un modo que signifique una depredación que se traduce en deterioro del medio ambiente, en erosión de tierras, y que "es pan para hoy y hambre para mañana".

Muchas gracias.

* * * * *

PUNTA ARENAS, 11 de Septiembre de 1990.
MLS/EMS.